

**CRECIMIENTO URBANO Y SEGREGACIÓN SOCIAL EN
LA CIUDAD DE CHICLAYO**

Waltraud Rosner¹

¹ Universidad de salzburgo, Austria. Departamento de Geografía y Geoinformática Aplicada.

RESUMEN

El proceso de hiperurbanización y el desbordamiento de las ciudades es uno de los fenómenos más preocupantes en los países en vía de desarrollo. Deficiencias en la planificación urbana, junto con la falta de políticas adecuadas incentivan muchas veces un crecimiento informal donde la población ocupa el espacio urbano sin respetar los alineamientos básicos del ordenamiento territorial. Un ejemplo por excelencia de esta realidad es Chiclayo, una metrópoli regional en el norte del Perú, que ha crecido 12,8 veces en 40 años. Las consecuencias negativas en términos de equipamiento urbano y calidad de vida afectan en primer lugar a la población de bajos recursos económicos. Un análisis detallado del espacio social de Chiclayo nos muestra por un lado patrones que son típicos en el desarrollo de ciudades latinoamericanas, como por ejemplo la marginalización espacial y social de vastos sectores de la población. Por otro lado, sin embargo, indica la cercanía inmediata entre barrios ricos y pobres que las tendencias de segregación socio-espacial no se pueden desarrollar plenamente cuando falta un órgano que regule la ocupación del suelo urbano. Resumiendo cabe decir que un desarrollo sostenible de Chiclayo sólo será posible, si se contempla al mismo tiempo la resolución de los problemas de los estratos sociales más desfavorecidos.

SUMMARY

The process of hyperurbanization and the excessive spread of the cities is one of the most alarming phenomena in the developing countries. Deficiencies in urban planning, together with a lack of adequate urban policies often cause an informal growth of the cities where the population occupies the urban space without respecting the basic guidelines of territorial planning. An example «*par excellence*» of this reality is Chiclayo, a regional metropole in the north of Peru, which has grown 12,8 times within 40 years. The negative consequences in terms of urban infrastructure and quality of life affect mostly the poor population. A detailed socio-spatial analysis of

Chiclayo shows on the one hand patterns that are typical for the development of Latin American cities, like the spatial and social marginalization of vast sectors of the population. On the other hand, however, the proximity between rich and poor quarters indicates that the tendencies of socio-spatial segregation cannot develop completely if there is no authority that controls the occupation of the urban soil. Concluding there is to say that a sustainable development of Chiclayo will not be possible without giving high priority to the problems of the poor.

INTRODUCCIÓN

La discusión científica acerca del proceso de urbanización en países en desarrollo se concentraba en los últimos años en el preocupante crecimiento de las grandes metrópolis y sus consecuencias. En el caso de los países latinoamericanos se suelen resaltar las altas tasas de metropolización como una característica estructural importante del fenómeno de «hiperurbanización» (BORSORF, WILHELMY 1984/85; BÄHR, MERTINS 1992). Aparte de las grandes metrópolis, sin embargo, existe también una vasta gama de ciudades medianas, cuya importancia va a aumentar debido a sus altas tasas de crecimiento y en ellas se están reproduciendo los mismos problemas sociales y ecológicos que conocemos de las metrópolis (HARDOY, MITLIN, SATTERTHWAITTE 1992). Pronósticos indicaron que en el año 2000 la mitad de la humanidad iba a vivir o trabajar en ciudades mientras que la otra mitad iba a depender cada vez más de ellas para su supervivencia económica. Bajo estas perspectivas las Naciones Unidas organizaron en 1996 en Estambul la Conferencia sobre los Asentamientos Humanos (HABITAT II) concentrando la atención planetaria en el tema de la urbanización. Las experiencias nos muestran que las ciudades se ven cada vez más afectadas por hacinamiento humano, degradación ambiental, disturbios sociales, subempleo así como por la precaria situación de la vivienda, de las infraestructuras y de los servicios. Al mismo tiempo sabemos que la prosperidad económica de las naciones dependerá del funcionamiento de sus ciudades, por lo cual el concepto de la *sostenibilidad* se ha convertido cada vez más en una palabra clave en el contexto del desarrollo urbano. Sin embargo, la realidad diaria de los países en desarrollo es muchas veces tan problemática, que la sostenibilidad allí no es considerada como una prioridad, sino que —como bien resalta Stephen LEWIS— «... for the developing world the crux of the debate is how you deal with poverty in human settlements, and that's all there is to it. Everything is focused on the poor, whether it's water or sewage or disease or waste, or population growth. All of these are products of poverty. Everthing else is academic, and I must agree completely. If the Western world isn't prepared to deal with the poverty of developing countries, then the conferences are exhilarating academic exercises but they will never lead to the profound human change which one assumes they wish to promote» (Stephen LEWIS, citado en STREN, WHITE, WHITNEY 1992:4). En este sentido el desarrollo de una ciudad sólo puede ser sostenible si se da prioridad a los problemas de los pobres.

Un ejemplo para el crecimiento 'no-sostenible' de una ciudad latinoamericana es Chiclayo (Perú) que se transformó en el transcurso de los últimos 60 años de una pequeña villa en una metrópolis de importancia regional y nacional. Las consecuencias de esta rápida transformación para la estructura socio-espacial de la ciudad serán analizadas en el presente artículo.

1. CONSIDERACIONES GEOGRÁFICAS DE CHICLAYO

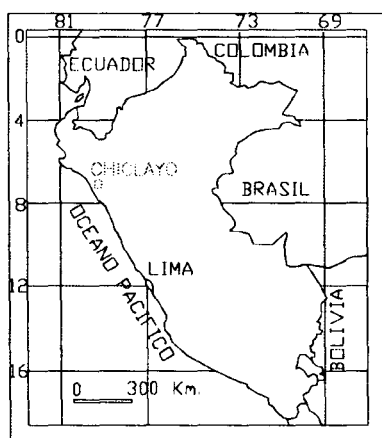
La ciudad de Chiclayo, capital del Departamento de Lambayeque, se ubica en la zona costera a 770 km. al norte de la ciudad de Lima y a 578 km. de la frontera con Ecuador (Mapa 1). Es una ciudad joven que no tiene la larga existencia y tradición de ciudades coloniales como Trujillo o Piura. Chiclayo surgió de un convento franciscano, fundado en 1541 (COLLIN DELAUAUD, 1984: 361) y formó parte del corregimiento de Zaña, pero no llegó a tener importancia como centro poblado hasta el inicio de la época republicana. Sólo cuando Zaña y Lambayeque —entonces sede de la administración y la aristocracia— fueron afectadas por repetidas catástrofes naturales, Chiclayo empezó a ganar peso. De modo que en 1824 fue declarado villa, en 1835 ciudad y finalmente en 1874 capital del nuevo departamento de Lambayeque. A partir de ese momento Chiclayo empezó a crecer gracias a su posición geográfica y a la estructura social de su *hinterland*. La ventaja comparativa de la ciudad es que se encuentra en un punto estratégico, en medio del más vasto de los valles del Norte, con dos puertos (Pimentel y Puerto Eten), con buenas vías de comunicación que le permiten un,relativamente fácil acceso tanto a la Sierra de Cajamarca como también al piedemonte amazónico (Jaén, Bagua), sin hablar de la rápida comunicación que actualmente tiene con las ciudades Trujillo y Piura gracias a la Carretera Panamericana. En este sentido Chiclayo constituye una placa giratoria entre los tres espacios naturales Costa, Sierra y Selva y su área de influencia abarca gran parte del Norte peruano. Por su ubicación estratégica actúa como núcleo de cohesión y como centro de acopio y redistribución de todos los tipos de productos, a partir del cual se orienta la direccionalidad de los flujos económicos y humanos de la región a espacios intra y extrarregionales, constituyéndose así Chiclayo en el centro de un flujo de mayor intensidad: el de Piura-Chiclayo-Trujillo (INADUR 1998a:5).

La ciudad de Chiclayo representa en la actualidad la cuarta ciudad en importancia a nivel nacional¹, tanto por su crecimiento demográfico como por su desarrollo

¹ Esto, si se considera sólo el área continua de Chiclayo conformada por los 3 distritos Chiclayo, José Leonardo Ortiz y La Victoria. Sin embargo, para especialistas que comprenden Chiclayo como todo un conjunto entre la ciudad en sí y sus centros menores, Chiclayo constituye una aglomeración muy poderosa que supera en importancia a ciudades como Trujillo e incluso Arequipa (entrevistas con el Arqt° Lama y el Arqt° Williams el 26-11-1999).

económico. Dentro del Macro Sistema Urbano Norte, la ciudad es el principal centro cuya función se define como la de Centro Dinamizador Principal (MINISTERIO DE TRANSPORTE - MTCVC 1997). Conforman un Subsistema urbano metropolitano con ciudades vecinas de menor jerarquía que se complementan con Chiclayo, como son Lambayeque, San José, Santa Rosa, Monsefú, Ciudad Eten, Puerto Eten y Reque. Es decir que en total el ámbito metropolitano comprende un área aproximada de 30.000 hás (INADUR 1992b) y una población de 632.028 habitantes (LÓPEZ RODRIGUEZ 1998:31). La relación entre Chiclayo y su *hinterland* es muy dinámica y los fuertes flujos de personas que se mueven diariamente entre Chiclayo y los centros menores de alrededor hacen que el centro urbano de Chiclayo tenga de día alrededor de 3 veces más habitantes que de noche².

Mapa 1: Mapa de ubicación



Según el pronóstico del MINISTERIO DE TRANSPORTE (MTCVC, 1997:22) la ciudad de Chiclayo con su Area Metropolitana cumplirá en 2010 el papel de primer centro urbano de la región con más de 1.000.000 de habitantes. De allí que por su importancia poblacional y económica será la mayor ciudad del norte, conformando con Trujillo y Piura un eje de gran valor geopolítico y económico.

El Area Metropolitana de Chiclayo seguirá concentrando servicios financieros y otros que la convierten en un «complejo regional» de la economía moderna. Puede ser considerada como una ciudad repartidora de capitales y distribuidora de productos industriales dentro de la región.

² Entrevista con el Arqtº Lama el 26-11-1999. Según este especialista el flujo entre Ferreñafe y Chiclayo comprende aprox. 40.000 personas por día.

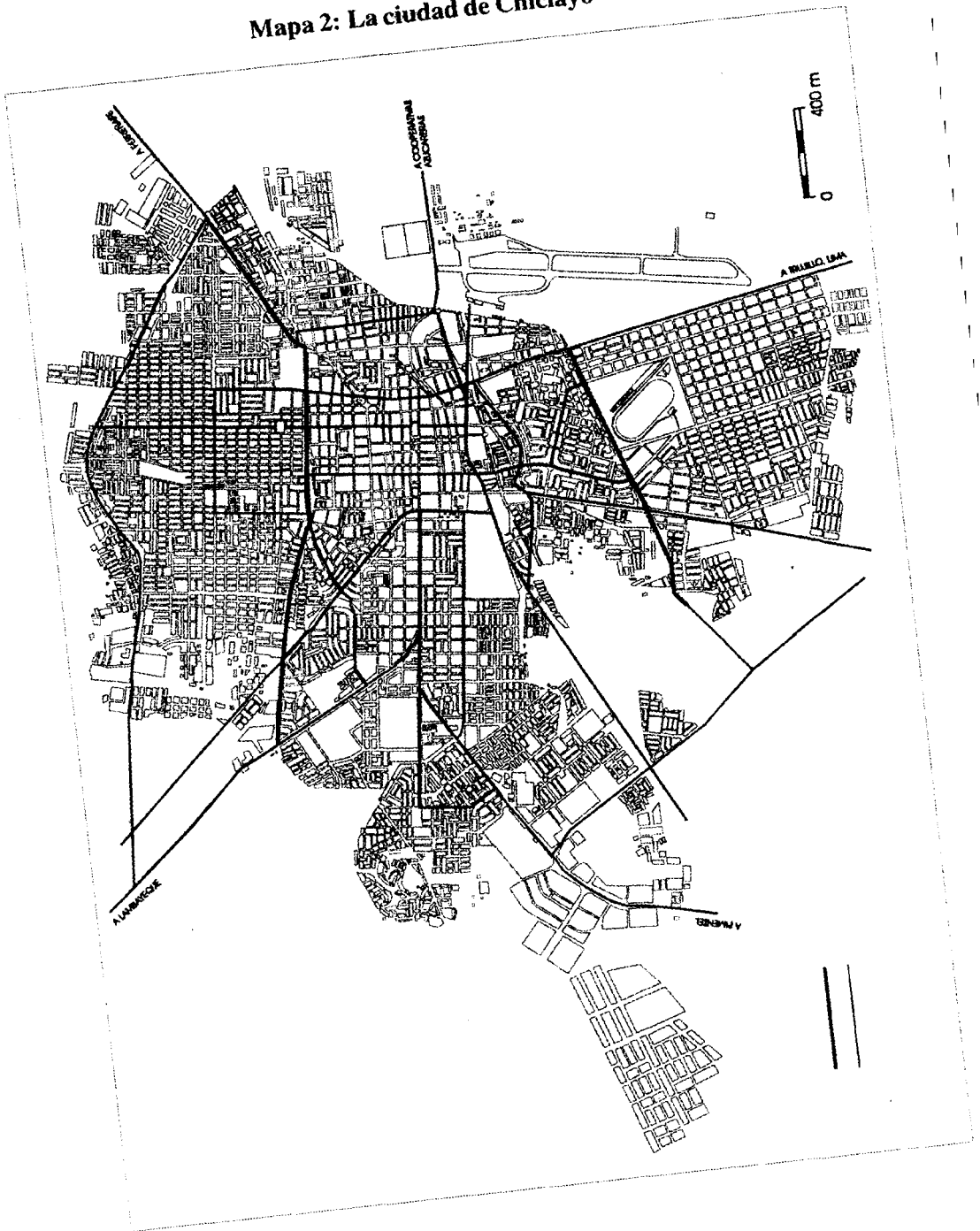
2. EVOLUCIÓN URBANA DE CHICLAYO

En el Perú, igual que en muchos otros países de América Latina se produjo un enorme crecimiento poblacional a partir de la década del 40. Tanto es así que según datos censales del INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA (INEI) la población total del país pasó en medio siglo de 6,5 millones de habitantes (1940) a 22.2 millones en 1993. La misma tendencia se observa en la ciudad de Chiclayo que en el mismo período intercensal registró un incremento de 32.646 a 419.569 habitantes (INEI 1994 y SIBILLE SÁNCHEZ 1995: 63). Dicho de otra manera, mientras que a nivel nacional la población se multiplicó por 3,4 veces, la de Chiclayo lo hizo por 12.8 veces (entre 1940 y 1993), cifra que incluso supera al crecimiento explosivo de la población limeña que ha sido objeto de muchos estudios demográficos, antropológicos y sociales. Como se puede apreciar en el Cuadro 1 la evolución urbana y demográfica de la ciudad de Chiclayo en el siglo XX ha sido tan acelerada que cada 10 años prácticamente fue duplicando su población y su ocupación física, llegando en el período 72-93 a incrementar su población en un 134% y su área en un 135% muy a expensas de las áreas agrícolas que rodeaban la ciudad. Ello no es sólo resultado del crecimiento acelerado de su población sino en gran medida también de la ausencia de control urbano y de la especulación del suelo por parte de urbanizadores y traficantes de terrenos.

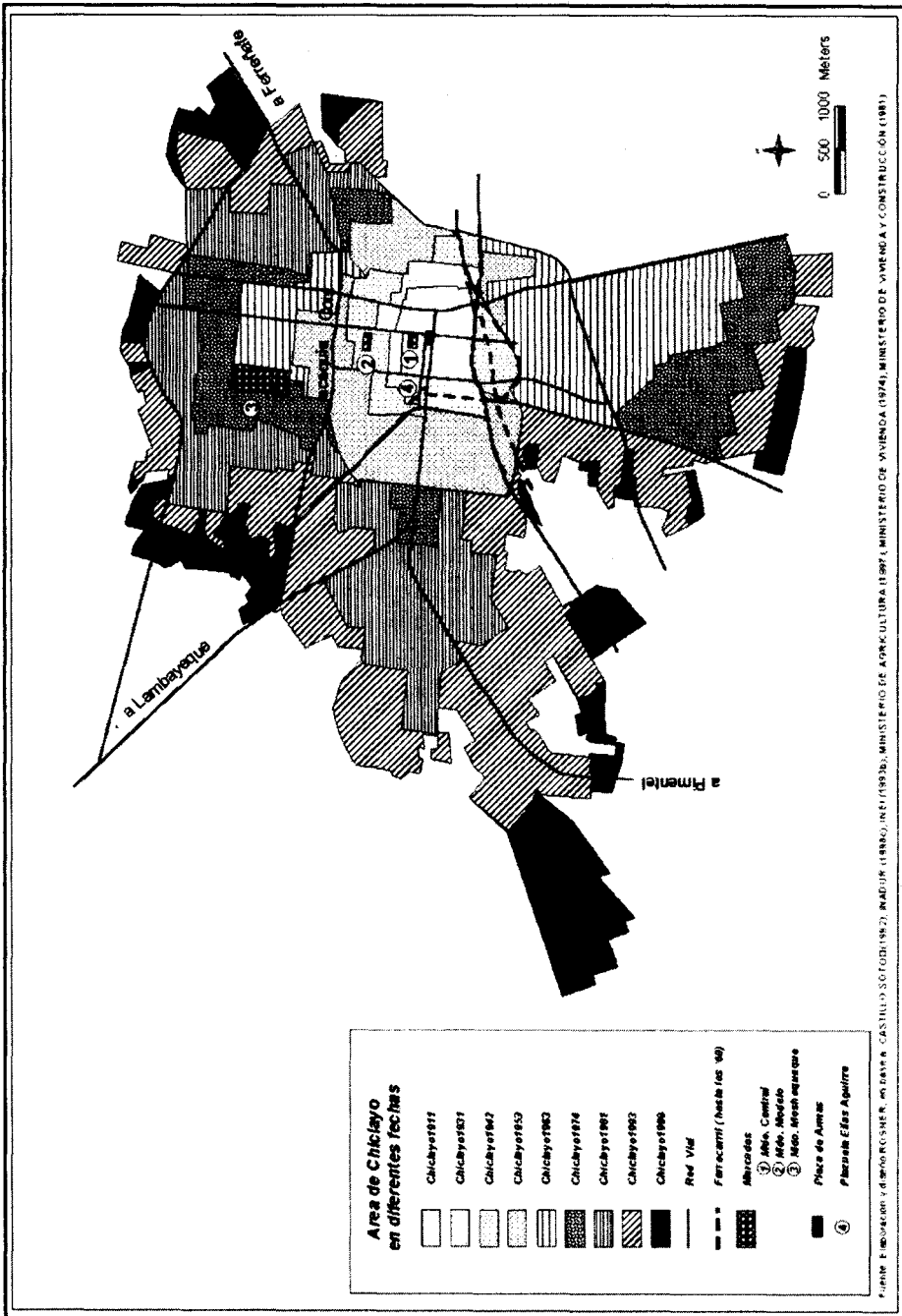
Veamos, sin embargo, en detalle cómo se ha ido expandiendo y transformando la ciudad en el transcurso del siglo XX.

En sus primeros 60 años como capital departamental Chiclayo creció de manera lenta y armoniosa alrededor de un plaza central hasta alcanzar en 1931 una población de 23.654 habitantes (ver Cuadro 1 y Mapa 3), cuyo incremento no se debía tanto a un fenómeno migratorio, sino más bien a un crecimiento vegetativo de la población (SÁENZ L. 1988). En esa época se formaron nuevas haciendas azucareras que estaban en manos de un sector de burguesía comercial agraria lo cual dió pie a que se incrementara la acumulación del capital comercial y a que éste se concentrara en la ciudad de Chiclayo. Las actividades comerciales y de servicio se ubicaban en la parte central de la ciudad, generándose una zona de vivienda para la clase alta en los alrededores. La expansión física de Chiclayo estaba en función de las vías férreas que por un lado frenaban el crecimiento hacia el sur (actual Avenida Bolognesi), pero por otro lado ayudaban a que se generaran importantes ejes comerciales entre las estaciones del ferrocarril y la plaza principal. Un ejemplo de estos ejes era la Calle Real que unía el Parque Principal con la Plazuela Elías Aguirre (al oeste del centro; Número 4 en el Mapa 3) y que hasta hoy sigue manteniendo su importante función comercial (CASTILLO SOTO 1992).

Mapa 2: La ciudad de Chiclayo



Mapa 3: La expansión de Chiclayo por etapas cronológicas



Cuadro 1

| AÑO | AREA (has) | | HABITANTES | TASA DE CRECI- MIENTO % | POBL. DE LIMA METROP. | TASA DE CRECI- MIENTO % |
|---------------------------|-----------------------------------|------|-------------------------|-------------------------------|-----------------------------|-------------------------------|
| 1911 | 48,5 ¹⁾²⁾ | | 14.603 ¹⁾²⁾ | 0,7 ¹⁾²⁾ | | |
| 1931 | 87,2 ¹⁾²⁾ | 3,8 | 23.654 ¹⁾²⁾ | 2,4 ¹⁾²⁾ | | |
| 1940 | aprox. 140,0 ¹⁾²⁾⁷⁾ | 6,3 | 32.646 ⁶⁾ | 4,9 ⁶⁾ | 645.172 ⁶⁾ | 4,6 ⁶⁾ |
| 1961 | aprox. 550,0 ¹⁾²⁾⁸⁾ | 6,8 | 88.955 ⁶⁾ | 6,5 ⁶⁾ | 1.845.910 ⁶⁾ | 5,1 ⁶⁾ |
| 1972 | aprox. 1.250,0 ¹⁾²⁾ | 11,8 | 178.705 ⁶⁾ | 4,9 ⁶⁾ | 3.302.523 ⁶⁾ | 3,7 ⁶⁾ |
| 1981 | aprox. 2.000,0 ¹⁾¹⁾ | 6,7 | 279.527 ³⁾⁶⁾ | 3,3 ⁶⁾ | 4.608.010 ⁶⁾ | 2,7 ⁶⁾ |
| 1993 | aprox. 2.947,5 ³⁾⁹⁾¹⁰⁾ | 3,9 | 419.569 ⁴⁾ | | 6.434.300 ⁶⁾ | |
| Estima- ciones | | | | | | |
| 1995 ⁵⁾ | | | 437.413 | | | |
| 1996 ⁵⁾ | | | 451.288 | | | |
| 1997 ⁵⁾ | | | 465.516 | | | |
| 1998 ⁵⁾ | | | 480.121 | | | |
| 1998 ¹⁾ | | | 483.505 ¹⁾ | | | |
| 1999 ⁵⁾ | | | 495.212 | | | |
| 2000 ⁵⁾ | | | 510.101 | | | |

Fuente:

¹⁾ INADUR (1998)

²⁾ CASTILLO SOTO (1992)

³⁾ INADUR (1992b)

⁴⁾ INEI (1994)

⁵⁾ INEI (1998b)

⁶⁾ INEI (1994)

⁷⁾ el área indicada se refiere al año 1942

⁸⁾ el área indicada se refiere al año 1963

⁹⁾ el área indicada se refiere al año 1991

¹⁰⁾ el área indicada no incluye el área del Aeropuerto y la Zona Militar; con dicha zona la superficie constituye 3.572 hás.

¹¹⁾ COLLIN DELAUD (1984:369).

En la década de los años 30 tuvo lugar un proceso de concentración de las haciendas azucareras mediante la absorción de pequeñas y medianas empresas, lo cual incrementó la demanda de trabajadores flotantes (por ejemplo cortadores de caña) y fortaleció así la conexión entre Chiclayo y las zonas andinas de la región (INADUR 1992a). Paralelamente se dio un proceso de desintegración de las economías campesinas en la Sierra con una cada vez más fuerte parcelización de la propiedad y el consecuente empobrecimiento de la clase terrateniente contribuyendo a la formación de fuerza de trabajo libre que finalmente comenzó a migrar a la costa. En Chiclayo surgió así un nuevo sector comerciante y la ciudad se consolidó como centro de acopio y distribución. La población de Chiclayo se incrementó en ese período en un

38% estando la expansión de la ciudad vinculada al desarrollo del circuito mercantil regional y a la consolidación de una burguesía comercial importadora-exportadora, con fuentes de acumulación en el agro local y la sierra vecina (INADUR 1992b:16). El aumento de la población se iba reflejando cada vez más en la expansión física de la ciudad que en 1942 se había incrementado en un 61% con respecto a 1931 (ver Mapa 3 y Cuadro 1). Si bien el crecimiento seguía todavía limitado hacia el sur por las líneas del ferrocarril (ver Mapa), no encontró mayor obstáculo en dirección al norte y este donde aparecieron muchos barrios nuevos. Con el Mercado Central (Número 1 en el Mapa) como único centro de abastos de la ciudad comenzaron a aparecer las primeras concentraciones de comercio informal (CASTILLO SOTO 1992) en sus alrededores.

A partir de los años 40 se dieron fuertes transformaciones en el *hinterland* de Chiclayo, intensificándose las relaciones mercantiles al interior y exterior del espacio regional gracias al mejoramiento de las vías de comunicación. El rol articulador de la nueva carretera Panamericana hizo que Chiclayo se constituyera en el centro del flujo entre Piura y Trujillo y se reforzara su rol como centro de intercambio con su región que se amplió hasta el Dpto. de San Martín, a través de la incorporación de Chachapoyas, Moyobamba y Tarapoto (INADUR 1992a:27). Por otro lado las mejores carreteras también facilitaron el proceso migratorio y conllevaron el incremento de la población en la ciudad. Este se traduce en un crecimiento físico en dirección E-OE sin dejar de mencionar que en 1953 la ciudad también había comenzado ya a sobrepasar la acequia Cois por el lado norte. En los inicios de los años 40 también empezó a operar el aeropuerto al este del conjunto urbano, lo cual impide la futura expansión hacia esta dirección. En el período intercensal 1940-1961 la tasa de crecimiento poblacional de Chiclayo (4,9%) supera la de la capital Lima (4,6%) (ver Cuadro).

Pero es sobre todo a partir de la década de los '60 cuando los procesos migratorios se agudizan de manera dramática en todo el país. Tanto el crecimiento vegetativo de la población en el campo como también la Reforma Agraria contribuyeron a que fuertes contingentes de pobladores con escasos recursos económicos se desplazaran del campo y de las zonas andinas a las principales ciudades de la costa buscando allí alojamiento y oportunidades de trabajo. Chiclayo llega a crecer en este período más que ninguna otra ciudad del país con una tasa anual (6,5%) mucho más alta que la de Lima (ver Cuadro). En este período el gobierno impulsa el crecimiento urbano al crear la Corporación Nacional de la Vivienda que dio origen al gran despegue de la construcción. Según COLLIN DELAUAUD (1984: 368) la acción de la Junta de la Vivienda se refleja en los dos tipos de construcción siguientes:

- 1) La construcción de urbanizaciones y barrios planificados para la clase media al oeste de la ciudad, financiado principalmente con créditos concedidos por el Banco de la Vivienda y la Caja de Ahorros, y

2) La creación de los barrios obreros populares con fondos de las Naciones Unidas, de la O.E.A y del Gobierno peruano.

Por el sur de la ciudad el Concejo Distrital de Reque pone en venta los terrenos del fundo Chacupe y alquila al Jockey Club por 30 años los terrenos para el hipódromo, creándose así a sus alrededores el barrio de La Victoria Vieja el cual se transformaría en uno de los grandes barrios populares de la ciudad³. Con este crecimiento inorgánico de Chiclayo se sobrepasaron los límites de expansión propuestos por el Plan Director de 1954.

Al mismo tiempo se puso en funcionamiento el Mercado Modelo (Número 2 en el Mapa 3) que da origen a una fuerte expansión comercial y paralelamente a un incremento considerable del comercio ambulatorio. Mejoras en el sistema de transporte hacen que se eliminen algunos tramos de la red ferroviaria substituyéndolas con las primeras líneas de transporte urbano que recorren la ciudad de norte a sur.

La crisis en las actividades agroindustriales y el estancamiento en la tendencia del desarrollo industrial fomentaron la terciarización de las actividades productivas en la región norte, fortaleciendo el rol de Chiclayo como centro urbano mayor y convirtiéndolo en un verdadero «puerto terrestre». En este sentido continúa el proceso de urbanización intensivo a partir de las invasiones masivas que tienen lugar en agosto de 1972. En este año la ciudad tiene 178.705 habitantes (ver Cuadro), muchos de los cuales viven en las nuevas áreas marginales (en el norte y sur de la ciudad). La construcción del inmenso Mercado Mayorista de Moshoqueque⁴ (Número en el Mapa) en el actual distrito de José Leonardo Ortiz (en el norte de la ciudad) constituye un foco para la expansión de las áreas de vivienda popular y de localización del comercio ambulatorio en esta zona. Sin embargo, debido a deficiencias iniciales de infraestructura en el Moshoqueque, sigue actuando la zona del Mercado Modelo como la más importante del comercio mayorista a nivel regional. Por el sur sigue extendiéndose el Pueblo Joven Victoria Nueva (ver Mapa) reflejando el principal patrón de crecimiento el cual se da básicamente en áreas marginales. Si observamos los datos censales de 1981 nos damos cuenta de que la población de Chiclayo se había triplicado en el transcurso de los 20 años anteriores. Este crecimiento poblacional se traduce de manera muy evidente en una expansión física muy fuerte de la ciudad; tanto el Mapa 3 como el Cuadro 1 muestran que el área de Chiclayo se había incrementado en un 264% con respecto a 1963, es decir que en 1981 la ciudad era 3,6 veces más grande que 20 años atrás. Si bien el principal modo de ocupación del suelo sigue siendo la invasión ilegal en los bordes de la ciudad

³ El espacio entre el hipódromo y el casco urbano que todavía quedaba vacío se llenaría más tarde con urbanizaciones de la clase alta y media.

⁴ Hoy en día este mercado ocupa oficialmente un área de aprox. 40.000 m² (INEI 1998a:156) sin contar las áreas en las afueras invadidas por vendedores ambulantes.

(ahora sobre todo por el norte y oeste de la ciudad), también se creó en los años 80 un sector de urbanizaciones a lo largo del camino hacia Pimental, colindante con el Parque Industrial.

El censo de 1993 finalmente nos arroja una población de 419.569 habitantes que se asentó tanto en los Pueblos Jóvenes en el Norte de la ciudad, como también por el oeste, desplazándose una gran cantidad de urbanizaciones y PP.JJ. hacia la vía a Pimental. Por el este la ampliación del Aeropuerto (Zona Militar) delimitó el crecimiento urbano, pero al norte de la salida a Pomalca se crearon varias ocupaciones urbanas así como un buen número de PP.JJ. Todo esto hace que Chiclayo abarque en 1993 un área de aproximadamente 3.000 ha. (sin considerarse el aeropuerto y la zona militar) (ver Mapa).

Según estimaciones del INEI Chiclayo tendría actualmente (2000) 510.101 habitantes (INEI 1998b), apreciándose ya una clara tendencia a la conurbación con la Cooperativa Pomalca (al este), con Pimental (al oeste) y una menos clara pero preocupante ocupación de molinos y depósitos en forma aislada a lo largo de la carretera a Lambayeque (al Norte) (INADUR 1992:14) —ver Mapa 3. Aunque Chiclayo cuenta con un Plan de Desarrollo Urbano 2020, que consta de un Esquema Metropolitano (INADUR 1992a) y un Plan Director (INADUR 1992b) de la ciudad, éste rápidamente perdió vigencia debido a los limitados términos de referencia usados. Además se ha mostrado que estos instrumentos casi siempre fueron ignorados⁵ como referentes y orientadores de las políticas y decisiones de inversión del Municipio de Chiclayo y de los distritos involucrados (LÓPEZ RODRÍGUEZ 1998:31). Otro problema es que el Plan Director es muy poco conocido, ya que la propia Municipalidad no lo difunde ni lo actualiza, haciendo así imposible que la ciudadanía lo cumpla o respete. El resultado de todo esto es un crecimiento urbano no planificado que conlleva serios problemas de cobertura de servicios básicos y de equipamiento urbano, como bien se podrá ver en el capítulo siguiente.

3. POBREZA URBANA Y SEGREGACIÓN SOCIAL EN LA CIUDAD DE CHICLAYO

Según un estudio del MINISTERIO DE LA PRESIDENCIA (1996) el 16,3% de la población chiclayana se encuentra en estado de pobreza extrema⁶ (ver Cuadro 2). Sin embargo, no todos los 3 distritos que conforman Chiclayo están en la misma situación. El

⁵ En 1995 se cerró la Dirección de Planeamiento Urbano Metropolitano de la Municipalidad de Chiclayo.

⁶ Según la definición del INEI la *Pobreza Extrema* „comprende a las personas cuyos hogares tienen ingreso o consumos per cápita inferiores al valor de una canasta mínima de alimentos” (INEI 2000:2).

distrito que muestra los índices más altos de pobreza es La Victoria, donde la quinta parte de la población vive en la extrema pobreza. Un poco mejor está la situación en el distrito de José Leonardo Ortiz, con el 18,6% de la población que no puede satisfacer sus necesidades básicas y finalmente en el distrito de Chiclayo que registra un 14,1% en este estado.

Cuadro 2: Población Total y Población en Pobreza Extrema de los Distritos de la Ciudad de Chiclayo (1993)

| DISTRITO | TOTAL DISTRITAL | POBLACIÓN EN POBREZA EXTREMA | POBLACIÓN EN POBREZA EXTREMA (EN % DE LA POBLACIÓN) |
|------------------|-----------------|------------------------------|---|
| Chiclayo | 239.887 | 33.866 | 14,1 |
| La Victoria | 60.249 | 12.178 | 20,2 |
| J.Leonardo Ortiz | 119.433 | 22.178 | 18,6 |
| Total | 419.569 | 68.222 | 16,3 |

Fuente: MINISTERIO DE LA PRESIDENCIA (1996)

El concepto de segregación social alude a la desigual distribución en el espacio de los diversos sectores socio-económicos, configurándose áreas de concentración de población de altos ingresos frente a áreas de concentración de sectores de bajos ingresos. El mosaico socio-espacial es generalmente el resultado de la manera cómo se desarrolla y crece una ciudad. En cuanto al aspecto de los barrios de la clase baja, el típico modelo socio-espacial de ciudades latinoamericanas (BÄHR, MERTINS 1981; BORSODORF 1982; GRIFFIN, FORD 1980 y 1983 etc.) distingue de acuerdo a su ubicación entre barrios céntricos (tugurios) y barrios marginales (Pueblos Jóvenes, Asentamientos Humanos Marginales). Lo característico de la ciudad de Chiclayo es a primera vista, sin embargo, la fuerte dispersión de los denominados *Pueblos Jóvenes* por toda el área urbana y muchas veces en medio de urbanizaciones, en vez de una concentración exclusivamente en ciertas áreas periféricas de la ciudad. Ello ya indica que la ciudad ha crecido de manera informal, sin cumplirse los requisitos mínimos de habitabilidad.⁷ Pero al mismo tiempo sería erróneo deducir sólo de la denominación y del estatus oficial de los barrios su nivel socio-económico. En varios casos se trata de Pueblos Jóvenes ya consolidados lo cual, según TURNER (1968), se refleja en que los asentamientos se parecen cada vez más a distritos de la clase media, constituyendo una parte integrada dentro del área metropolitana aún cuando mantienen todavía su denominación original⁸. Según datos oficiales del INEI (1997)

⁷ Según la Arqt^a Cecilia del CASTILLO SOTO más del 90% de las viviendas fueron construidas por constructoras informales, es decir por maestros de obra, que hicieron las edificaciones sin planos o proyectos reconocidos por arquitectos (entrevista realizada el 20-12-1999).

⁸ Para el fenómeno del denominado *upgrading* véase también MERTINS (1984:438) y GILBERT (1994:88)

Chiclayo tenía en el año 1997 un total de 139 Asentamientos Humanos⁹ que se distribuyen de manera muy desigual por la ciudad y de los cuales un 26,6% no estaba registrado (ver Cuadro 3).

Cuadro 3: Ciudad de Chiclayo: Número de Asentamientos Humanos, por condición legal

| DISTRITOS | A.A.H.H. (Total) | A.A.H.H. registrados | A.A.H.H. No-registrados |
|---------------|---------------------|-------------------------|----------------------------|
| Chiclayo | 86 | 64 | 22 |
| Jose L. Ortiz | 53 | 38 | 15 |
| La Victoria | 0 | 0 | 0 |
| TOTAL | 139 | 102 | 37 |

Fuente: INEI (1997)

Hacer, sin embargo, un análisis socio-espacial exclusivamente a partir de la distribución de los AA.HH. podría distorsionar un tanto la situación real de la ciudad. Las áreas de pobreza urbana se definen más bien a través de elementos como:

- 1) la situación socio-económica de la población allí residente (predominio de sectores de bajos y muy bajos ingresos)
- 2) la precariedad del patrimonio inmobiliario del que disponen y
- 3) de los servicios urbanos con que cuentan o a los que acceden.

Evidentemente el primer punto, o sea la situación socio-económica de la población, es el factor clave que determina también los demás elementos. Es decir que la falta de poder económico se expresa generalmente en la calidad y ubicación de la vivienda. Por otro lado los estratos más bajos de la sociedad se concentran necesariamente en áreas que no cuentan con los servicios urbanos más básicos. La dotación de estos servicios se relaciona directamente con el crecimiento urbano que se ha producido de modo incontrolado, sin que se hayan podido desplegar acciones de control urbano que corrijan la caótica expansión de Chiclayo.

Sin embargo, antes de analizar la distribución de los servicios básicos en la ciudad, sería útil tener una primera idea de la distribución de la población más pobre. Para ello se ha diseñado un Mapa (Mapa 4) con la distribución de 'Hogares de

⁹ En cuanto al número total de AA.HH. en Chiclayo las diferentes fuentes varían bastante en los datos que presentan; tanto es así que INADUR (1998a:12) habla de 113 AA.HH. de los cuales sólo 82 estarían reconocidos mientras que según MEZA (1998:10) existen 137 AA.HH.

Estrato Bajo' por zonas censales¹⁰, sirviéndose de la clasificación hecha por el INEI en base a los datos censales de 1993 (INEI 1993a). Dicho mapa hace ver claramente que son precisamente las zonas censales en los bordes de la ciudad las que tienen los más altos porcentajes de hogares de estrato bajo. Especialmente en el norte del distrito de José Leonardo Ortiz hay toda una franja donde entre el 70 y 99% de todos los hogares pertenecen a la clase social baja. Otra zona donde predomina este estrato es el distrito de La Victoria, especialmente en sus bordes sur y oeste. En cambio las proporciones más bajas de población pobre se encuentran en zonas censales que abarcan urbanizaciones como Santa Victoria, Patazca etc. (ver zonas censales 134 y 118 en Mapa 4), es decir barrios conocidos por el alto nivel socio-económico de su población. Aparte del sector que se extiende del centro urbano hacia el sur, también resalta una línea de zonas censales que siguen el recorrido de la salida hacia el suroeste de la ciudad (conformada por la Avenida Salaverry y la carretera hacia Pimentel). También la salida a Lambayeque marca una línea a lo largo de la cual se afilian barrios que tienen un bajo porcentaje de hogares pobres, excepción hecha en las zonas censales de ocupación más reciente que a su vez están entre las más deprimidas. De todo esto se puede deducir que el clásico modelo de la ciudad latinoamericana, según el cual se forma un «cinturón de miseria» alrededor de la ciudad, se ve confirmado en Chiclayo.

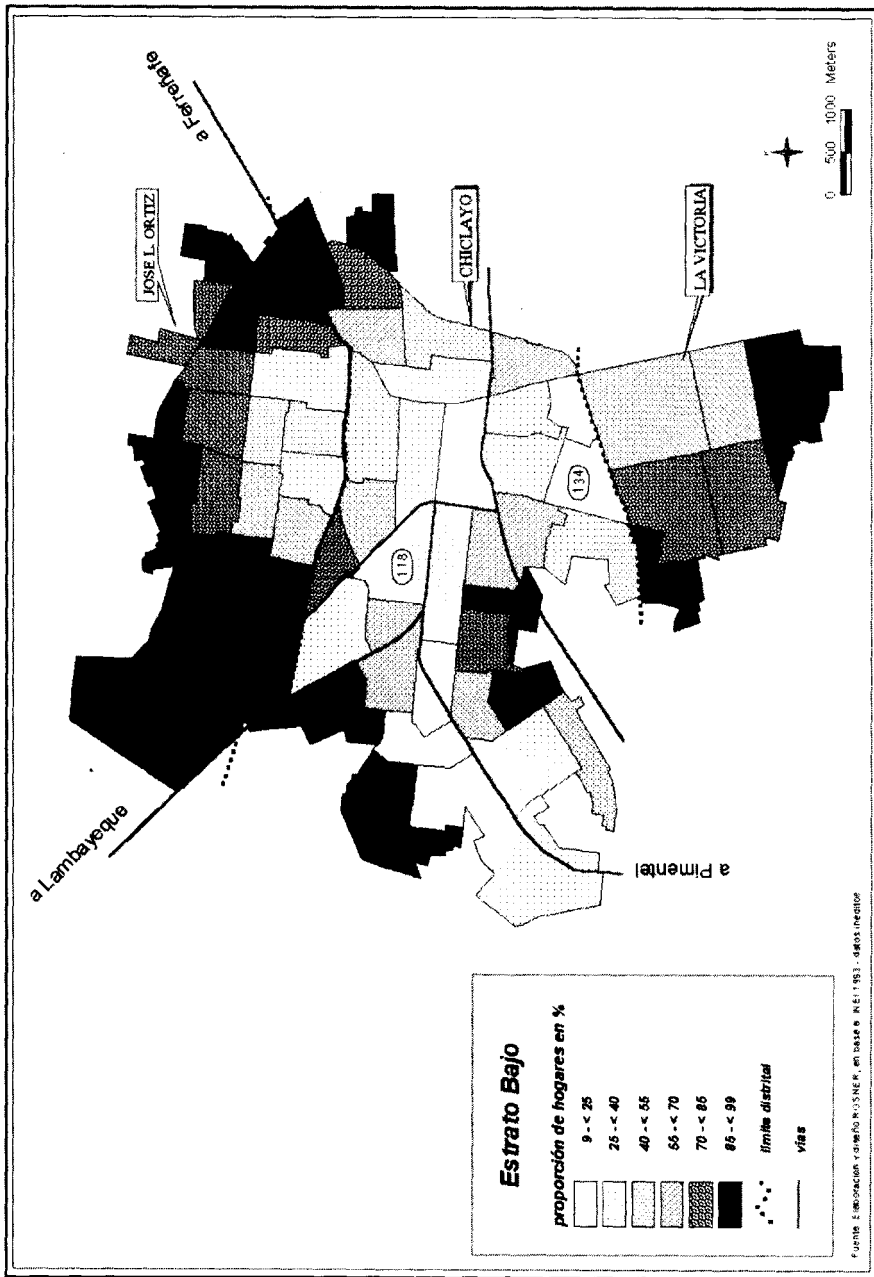
Como bien se ha constatado anteriormente, el grado de pobreza de una población no está sólo relacionado con su situación socio-económica, sino también se traduce en el acceso de los pobladores a los servicios básicos de la ciudad. Estos no han llegado en ningún momento a satisfacer las necesidades de todas las familias asentadas. A continuación se analizará la dotación de las diferentes zonas censales con estos servicios, a fin de tener una idea más clara y detallada de la realidad socio-espacial de Chiclayo.

4. ACCESO A SERVICIOS BÁSICOS

El servicio urbano quizá más importante es el del agua potable y alcantarillado que está a cargo de la empresa EPSEL S.A. En 1993 existían 52.134 hogares con conexión domiciliaria directa lo cual daba una cobertura al 64% de la población (INEI 1993a). Alrededor del 25% de todos los hogares, en cambio, se abastecen bien de pilón de uso público, de pozo, camión cisterna o bien de un río o acequia (INEI 1993a). Las zonas de mayor precariedad se encuentran evidentemente en los Asentamientos Humanos más recientes (compárese con mapa de expansión urbana).

¹⁰ La elaboración de los datos en forma desagregada a nivel de *zonas censales* tuvo que ser especialmente encargada en el INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA, el cual los proporcionó en forma digital.

Mapa 4: Distribución del Estrato Socio-Económico Bajo en Chiclayo



Más crítica todavía es la situación en lo que se refiere al servicio higiénico. Como muestra el cuadro siguiente, sólo el 53,1% de todos los hogares de Chiclayo tienen una conexión de desagüe particular, mientras que el resto tiene que compartir el

servicio con otros hogares o bien servirse de un pozo ciego, de una acequia o canal. Nada menos que el 12,4% del total de hogares no cuentan con ningún tipo de servicio higiénico. La situación se fue agravando por el incremento de nuevas invasiones, haciéndose intensivo el grave problema subsistente por el grave riesgo a la salud y la contaminación de calles, acequias y del ambiente en general.

Cuadro 4: Ciudad de Chiclayo: Servicio Higiénico por hogares y distritos

| | TOTAL CHICLAYO | DISTRITOS | | |
|---------------------------------|----------------|-------------------|--------------------|----------------------|
| | CHICLAYO TOTAL | DISTRITO CHICLAYO | DISTRITO J.L.ORTIZ | DISTRITO LA VICTORIA |
| Total hogares (=100%) | 81.416 | 48.685 | 22.037 | 10.694 |
| | (%) | (%) | (%) | (%) |
| Red P. dentro vivienda | 53,1 | 57,7 | 44,8 | 49,0 |
| R.P.fuera viv.pero dentro edif. | 2,4 | 2,6 | 2,4 | 1,8 |
| Pozo ciego o negro | 24,9 | 18,1 | 32,8 | 39,0 |
| Sobre acequia o canal | 0,7 | 0,9 | 0,6 | 0,4 |
| No tiene serv. higién. | 12,4 | 13,7 | 13,4 | 4,8 |

Fuente: INEI 1993a

Sin embargo, las estadísticas a nivel de distrito son demasiado agregadas y no nos permiten localizar las zonas más críticas. Si se quiere tener una visión más detallada de la problemática es necesario hacer un análisis a nivel de zonas censales, como se verá en el Mapa 5.

Aquí se ha representado la distribución de las hogares que carecen por completo o que sólo cuentan con un servicio higiénico deficiente;¹¹ fácilmente se podrá ver que éstas se encuentran principalmente en las áreas marginales de la ciudad. En las zonas censales que bordean las salidas a Lambayeque (NOE) y a Ferreñafe (NE) respectivamente, entre el 75% y 100% de todas las viviendas carecen de un servicio higiénico regular (INEI 1993a). También los nuevos Asentamientos Humanos en las inmediaciones de la Prolongación Avenida Bolognesi y al sur del distrito La Victoria sufren de estas deficiencias. EPSEL elaboró en 1988 un Plan Maestro para mejorar los sistemas a nivel de toda la ciudad, pero dicho Plan no es suficiente para cubrir la demanda actual y menos la proyectada. Si bien es cierto que el servicio de agua y

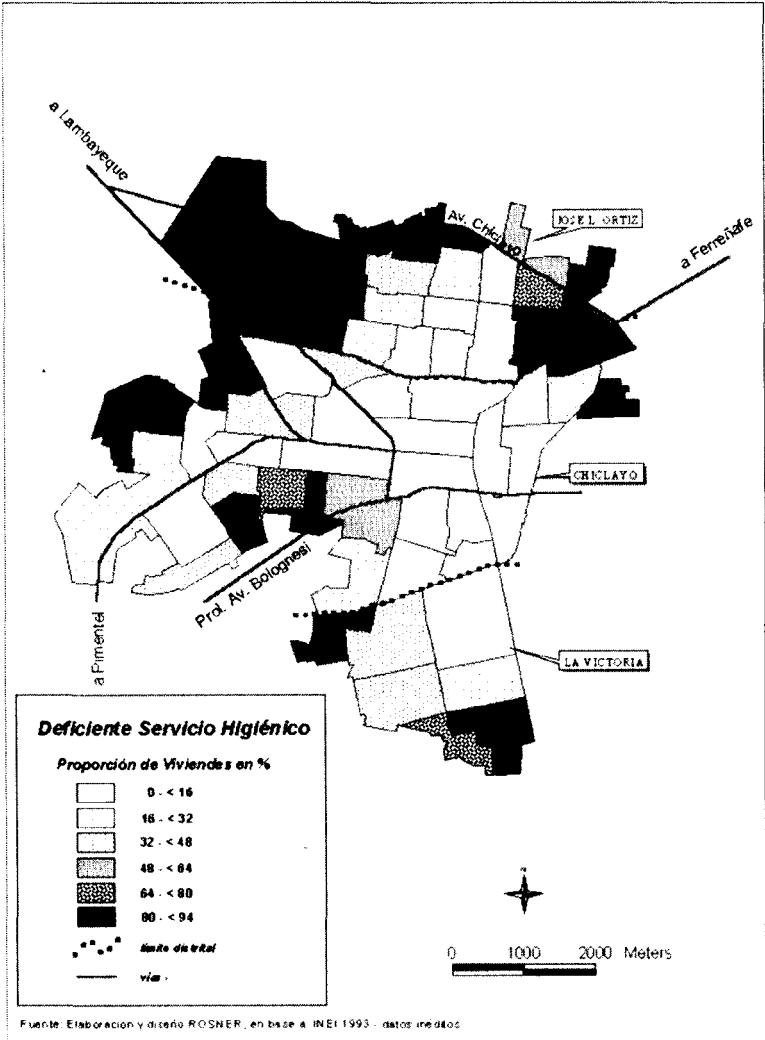
¹¹ En la categoría de 'viviendas con deficiente servicio higiénico' se comprenden :

- a) viviendas que *no tienen servicio higiénico*
- b) viviendas con *pozo ciego o negro*
- c) viviendas cuyo servicio higiénico se efectúa *sobre la acequia o canal*

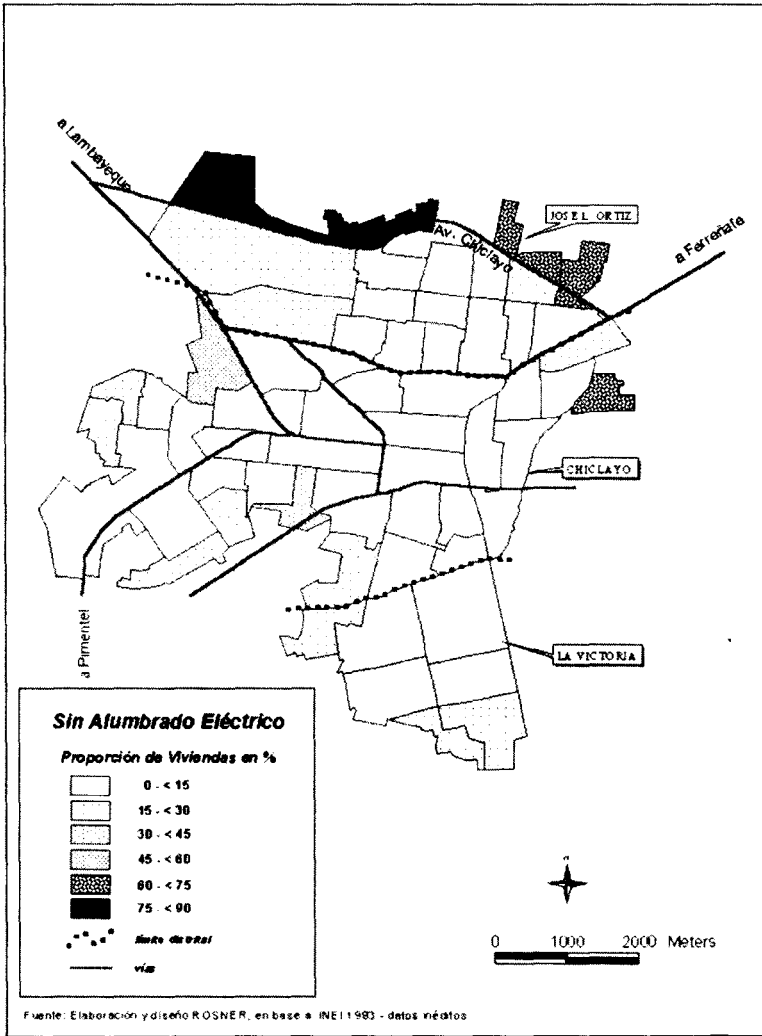
alcantarillado ha mejorado en los últimos años, muchos de los barrios marginales todavía quedan con la necesidad insatisfecha.

Bastante mejor es la situación en lo que respecta al servicio de alumbrado eléctrico que está a cargo de la empresa ELECTRONORTE S.A., la cual en 1993 cubría en un 79,9% la demanda de servicios de electricidad domiciliaria (INEI 1993a). Los que quedan sin atención son una vez más los hogares en los Asentamientos Humanos más recientemente formados (ver Mapa 6). En este caso destaca sobre todo la zona al norte del Dren 3000 (Avenida Chiclayo), donde entre el 75% - 90% de los hogares no cuentan con este servicio. Si se compara este mapa con el Mapa 3 se perfila una clara coincidencia entre las zonas ahora mencionadas y las áreas que surgieron entre 1981 y 1993.

Mapa 5: Acceso de las viviendas al Servicio Higiénico



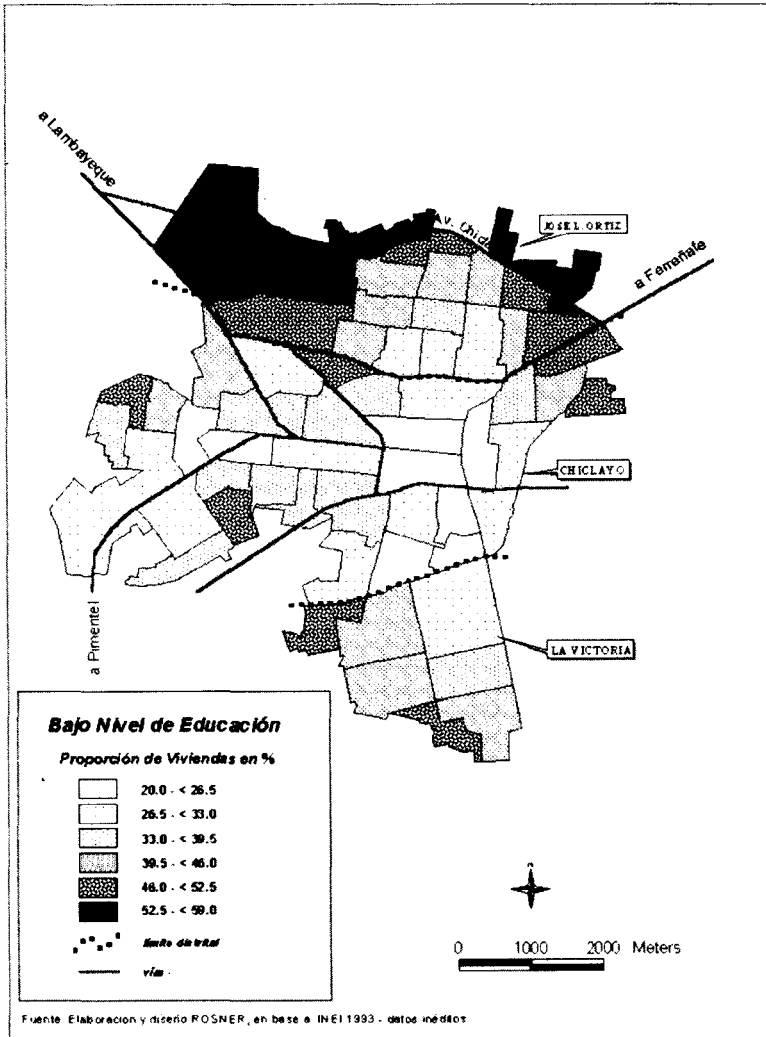
Mapa 6: Acceso de las viviendas al Alumbrado Público



5. INDICADORES SOCIALES DE LA POBLACIÓN

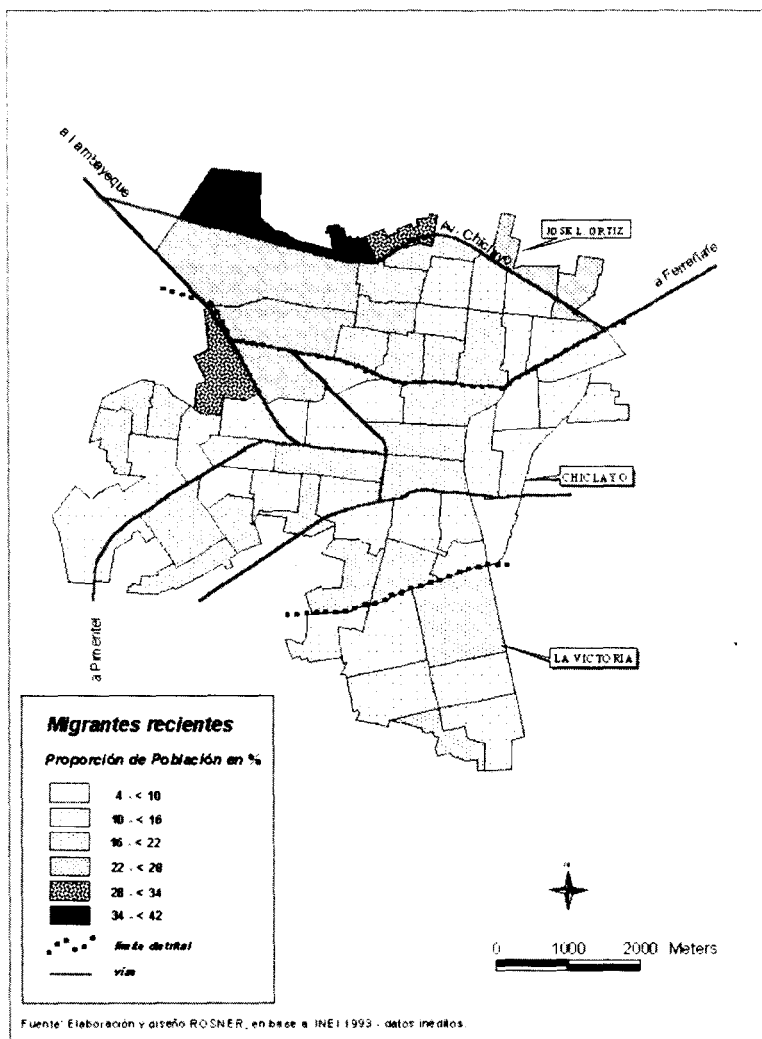
Otro de los indicadores que dan cuenta del nivel de vida de una población es la tasa de analfabetismo y en términos más globales el nivel de educación en general. Si analizamos el nivel de instrucción de la población en las diferentes zonas censales se nos ofrece un panorama similar (Mapa 7) al que hemos visto en los mapas anteriores. La variable «bajo nivel de educación» representado en el Mapa 7 incluye a la población que no tiene 'ningún nivel de instrucción', así como también a aquellas personas cuyo último grado aprobado fue el de 'inicial pre-escolar' o 'primario' respectivamente.

Mapa 7: Nivel Educativo de la Población



La representación cartográfica muestra muy claramente la disparidad entre el centro urbano y las zonas censales en el norte de José Leonardo Ortiz y en el sur de La Victoria, donde entre el 46% y el 59% de la población no ha superado la educación primaria. Por otro lado los valores más bajos se registran nuevamente en las zonas censales del centro, incluyendo el sector colindante hacia el sur y las zonas aledañas a la salida a Pimentel; en otras palabras se perfila claramente una analogía entre el estrato social de la población y su nivel educativo (compárense los Mapas 4 y 7). Si analizamos el grado de correlación entre dichas variables ('estrato bajo' y 'bajo nivel de educación') obtenemos un coeficiente de 0.921, lo cual no deja duda de la interdependencia de ambos indicadores.

Mapa 8: Población por condición de Migrante Reciente



Otro factor que siempre se estudia en relación con el tema del crecimiento urbano es el de la migración. En el caso de Chiclayo el 50.1% de la población total está definida como migrante (INEI 1993a), proviniendo principalmente de los Dptos de Cajamarca, Piura y naturalmente del mismo Dpto. de Lambayeque. Los migrantes *recientes*, es decir los que vinieron a Chiclayo después de 1988, constituyen el 15.6% de la población total de la ciudad. El Mapa 8 sirve para mostrar su localización en el blanco de la migración. La hipótesis de que los migrantes ‘recien llegados’ se asientan mayoritariamente en los asentamientos marginales, correspondiendo al estrato social más bajo, no se ve enteramente confirmada. Si bien es cierto que las proporciones más altas de migrantes recientes se encuentran en zonas censales que se ubi-

can en los bordes norte y oeste de la ciudad (ver Mapa 8), esto no nos permite de ninguna manera deducir que estos migrantes automáticamente pertenecen al estrato social bajo. Un análisis de correlación entre las variables 'migración reciente' y 'estrato social bajo' da como resultado un coeficiente de 0.225 y muestra que no existe prácticamente ninguna relación significativa entre los dos indicadores. Más bien habría que hacer antes una diferenciación de acuerdo a los lugares de origen de los migrantes. En este caso la correlación más alta se da entre las variables 'estrato bajo' y 'migrantes procedentes del Departamento de Cajamarca' con un coeficiente de 0.540. Según ZOFEL (1992:211) esto correspondería a una asociación mediana entre ambas variables. Muy diferente es el caso de los migrantes procedentes de Lima, que suelen ser representantes de las clases más acomodadas, lo cual es corroborado por una correlación de 0,751 entre las variables 'estrato alto' y 'migrantes procedentes de Lima'.

6. LA DIFERENCIACIÓN SOCIO-ESPACIAL DE CHICLAYO MEDIANTE EL ANÁLISIS DE CORRELACIÓN:

Analizar diferentes variables de manera separada, como acabamos de hacerlo en los capítulos anteriores, nos permite tener una primera visión de las disparidades que existen en la ciudad de Chiclayo con respecto a la distribución de los servicios públicos, al nivel educacional de la población etc. Sin embargo nos falta todavía una visión sintética del comportamiento de las diferentes variables en su conjunto. Una manera de hacer esto es a través del análisis de correlación según Spearman. La ventaja de este método es que nos permite considerar un mayor número de variables diferentes, que al confluír nos ayudan a cristalizar las zonas censales que se parecen con respecto a los indicadores utilizados y aquellos que tienen una asociación negativa entre ellos.

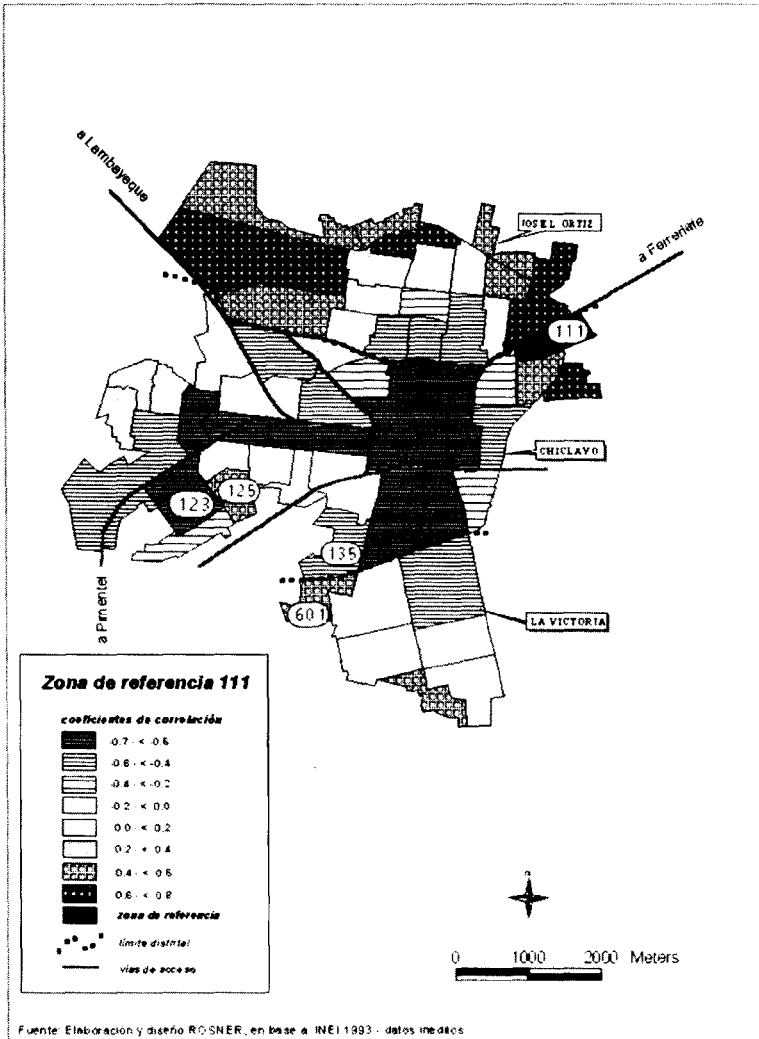
Las variables empleadas en el análisis provienen del último Censo Nacional de Población de 1993 (INEI 1993a) y son las siguientes:

- Tipo de vivienda
- Abastecimiento de Agua
- Servicio Higiénico
- Alumbrado Eléctrico
- Medios de Locomoción
- Número de Hijos Nacidos Vivos
- Migración
- Migración reciente
- Grado de instrucción de la población
- Ocupación principal de la población
- Tipo de Negocio

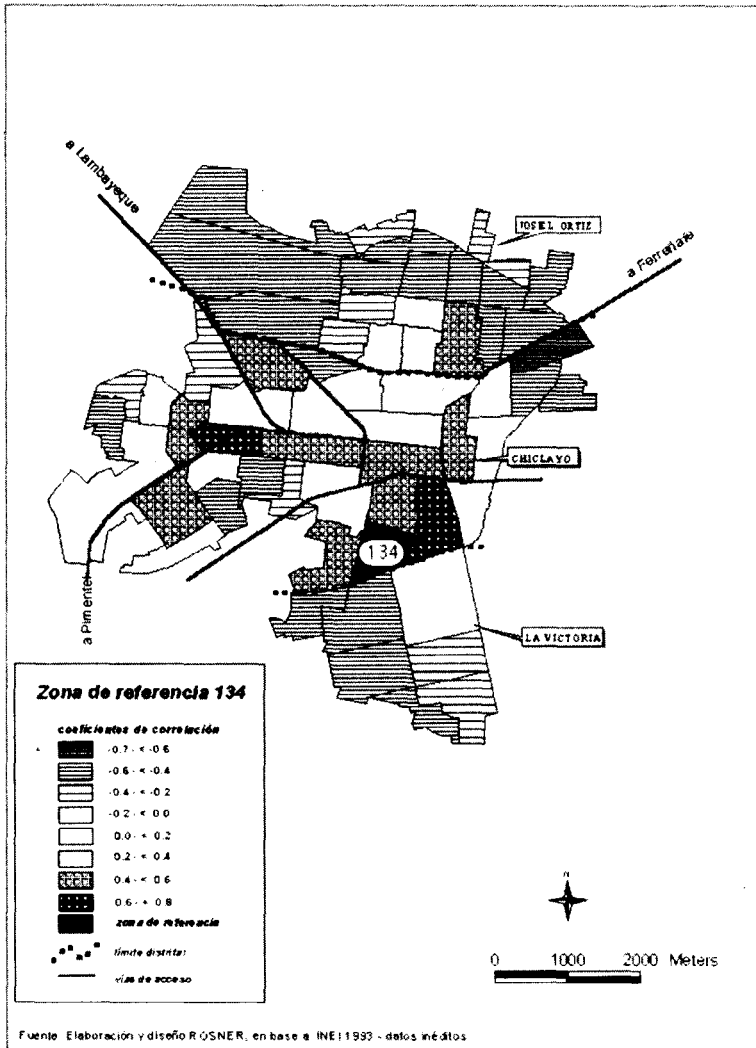
Una aplicación del análisis de correlación a las variables mencionadas da como resultado una matriz que contiene los respectivos coeficientes de correlación que resultan si se compara cada zona censal con las demás. La representación en forma de mapas nos permite visualizar patrones espaciales de la realidad socio-espacial en Chiclayo. Cada

mapa tiene una determinada zona censal que sirve de referencia. Con ella se comparan todas las demás zonas en cuanto al comportamiento de las variables que influyen. También se podría interpretar como 'punto de vista' desde el cual 'se observa' el espacio social de la ciudad. Para abarcar toda la realidad socio-espacial de la ciudad se han elegido zonas de referencia que a su vez son representativas para a) asentamientos humanos marginales de la clase pobre (zona 111 en el Mapa 9) y b) urbanizaciones de la clase social medio-alta y alta (zona censal 134 en el Mapa 10).

**Mapa 9: Análisis Socio-Espacial de Chiclayo
(Zona de referencia = 111)**



**Mapa 10: Análisis Socio-Espacial de Chiclayo
(Zona de referencia = 134)**



Comenzando con el Mapa 9, se tiene como zona de referencia a la zona censal 111, es decir un área que comprende a barrios marginales de la clase social baja. Con ella se comparan ahora todas las demás zonas de la ciudad para detectar el grado de correlación que existe entre éstas y la zona 111 en cuanto a las variables sociales analizadas. Los diferentes tonos de gris con signos cuadrículados representen coeficientes positivos, lo cual significa que existe un mayor o menor grado de asociación entre las unidades espaciales comparadas. Cuanto más intenso el tono gris tanto mayor es el grado de asociación entre las respectivas zonas censales. Las tramas grises con signos lineados en cambio, muestran las zonas que tienen una

correlación negativa con la zona de referencia, es decir aquellas que desde el punto de vista socio-espacial discrepan. Zonas blancas, finalmente, representan áreas de transición entre dos espacios sociales diferentes. En ellas se mezclan asociación y discrepancia en cuanto a las diferentes variables que influyen en el análisis.

A primera vista se nos presenta una imagen muy similar a las que ya hemos visto al analizar algunos indicadores de manera individual. De allí que se pueden observar bloques coherentes de determinados signos, por ejemplo en el norte de la ciudad, donde se tiene un cinturón ancho de correlación positiva (con respecto a la zona de referencia) que corresponde a las barriadas marginales relativamente recientes. Ellos constituyen las residencias de las clases pobres de la ciudad, de una población que cuenta con un nivel de educación muy bajo y cuyo acceso a los servicios básicos es muy limitado. Sin embargo las diferencias en los coeficientes nos muestran que no estamos ante una zona homogénea en términos socio-espaciales, sino que se perciben diferencias considerables entre las diferentes zonas censales de acuerdo a su nivel de desarrollo y su grado de consolidación. Otra franja que se asemeja a la zona de referencia se encuentra en el sur del distrito La Victoria, que también destacaba anteriormente por las deficiencias en cuanto a infraestructura urbana y el bajo nivel de educación de su población.

Por otro lado el mapa nos muestra un bloque compacto de correlación negativa que parte del centro hacia el sur y hacia el oeste, siguiendo allí el recorrido de las principales vías (hacia Pimentel y hacia Lambayeque). En menor grado este área también abarca la parte más consolidada del distrito José Leonardo Ortiz. En forma resumida se puede decir que todas estas zonas discrepan mucho de la zona de referencia con respecto a las variables que se analizaron. Sin embargo, también se puede apreciar que desde el punto de vista de la zona de referencia (zona 111) las áreas de correlación negativa aparentan relativamente homogéneas, lo cual —como se verá en el Mapa 10— no corresponde a la realidad.

Entre las áreas de correlación positiva (asociación con 111) y aquellas de correlación negativa (discrepancia de 111), se encuentran zonas de transición (color blanco), donde tanto los elementos de la marginalización social como aquellos de un mayor estatus social son tan débiles que no se da ni asociación ni discrepancia con la zona de referencia. Sin embargo, no siempre se da una transición tan armónica entre zonas de clase baja y otras de clase alta. En Chiclayo se da el caso de que al lado de una zona censal de correlación altamente negativa se ubica otra de correlación altamente positiva con respecto a la zona de referencia (p.e. zonas 123 y 125, o bien 135 y 601). Si consideramos la frase de W. TOBLER (1970) que dice «...everything is related to everything, but near things are more related than distant things», nos damos cuenta de que el fenómeno descrito es atípico. Más bien nos indica que el crecimiento informal de Chiclayo no ha permitido un aislamiento físico de la clase

medio-alta y alta como lo conocemos de otras ciudades. O dicho en otras palabras, factores que según AMATO (1970: 96ss.) son decisivos para urbanizaciones residenciales de clase alta, como la belleza de un paisaje abierto, exclusividad y una vecindad socialmente aceptada, se pierden cuando no hay una planificación que regule la habilitación del espacio urbano.

Después de haber «mirado» el espacio social de Chiclayo desde una zona de clase baja, conviene ahora analizarlo también desde el «punto de vista» de una zona de estrato alto (Mapa 10). Como referencia sirve la zona censal 134 que corresponde a urbanizaciones de la clase social media-alta y alta (p.e. Urbanización Santa Victoria). A grandes rasgos se puede decir que se trata de una especie de contraposición del mapa anterior, siendo de correlación positiva lo que antes era negativo y viceversa. Si bien el mapa anterior nos ofreció una imagen un poco generalizada de los barrios acomodados, este otro permite por el contrario una mayor diferenciación precisamente de éstas. Nuevamente se presentan las áreas aledañas a la zona de referencia como las más 'parecidas' con ella, lo cual se expresa en altos coeficientes de correlación (entre 0.6 y 0.8). En lo demás se repiten ciertos rasgos, como la franja que parte del centro hacia el oeste, para después seguir en dirección a Pimentel y Lambayeque respectivamente. Por otro lado, sin embargo, muestra la mayor diferenciación que del centro hacia el norte se disminuye bastante la asociación con la zona de referencia, de modo que aquí ya sólo se registran valores de entre 0.2 y 0.4.

Si bien es cierto que este mapa es más detallado en las áreas de la clase acomodada de la ciudad, observamos que hay un mayor grado de generalización en las áreas de la clase pobre. Tanto es así que ahora todo el norte de José Leonardo Ortiz muestra fuertes discrepancias con la zona 134, con coeficientes entre 0.4 y 0.6. Esta vez también destaca casi todo el distrito de La Victoria por su correlación negativa con la zona de referencia. En este caso salta a la vista una vez más la cercanía inmediata de barrios ricos con barrios pobres al verse la zona 134 rodeada hacia el sur y suroeste por áreas cuyo espacio social discrepa fuertemente del suyo. Parece que el límite distrital entre Chiclayo y La Victoria tiene también la función de separar nítidamente los dos estratos sociales opuestos.

CONCLUSIÓN

Lo expuesto es una síntesis de la evolución urbana de Chiclayo y de las consecuencias que ha tenido el rápido e incontrolado crecimiento para la realidad socio-espacial de la ciudad. Resumiendo se puede decir que los instrumentos y mecanismos que regulan la segregación espacial (técnica y social) son de un lado a) la planificación y los instrumentos normativos derivados de ella, y b) de otro, los mecanismos de mercado que posibilitan, regulan y limitan el acceso de los diferentes agentes económi-

cos y sociales al espacio urbano y los beneficios a él asociados. A ellos se suman elementos culturales o valorativos (INADUR 1998a:3). En lo concerniente a la planificación urbana, hay que constatar que las autoridades de Chiclayo no tienen una visión integral con respecto al desarrollo de la ciudad, faltando formas de concertación entre los diferentes gobiernos municipales (distritales), así como también entre éstos y los gobiernos regional y central. Además es evidente que las decisiones se toman con criterios de corto plazo, teniendo más interés en captar los votos de los electores que en solucionar los problemas de servicios básicos de la población. La DIRECCIÓN DE INFRAESTRUCTURA Y DESARROLLO URBANO (DIDU) no ha cumplido con su rol planificador y no ha ejercido su competencia en materia de acondicionamiento territorial. Esta falta de control urbano ha hecho al final que la ciudad haya rebasado sus límites y haya crecido de manera inorgánica. El desarrollo caótico a su vez se expresa en la configuración del espacio social, como hemos visto en los capítulos anteriores.

Por otro lado no hay que perder de vista el importante rol que juegan los mecanismos de mercado en la segregación socio-espacial y que permiten a algunos grupos de mayor poder económico tener acceso a los espacios urbanos mejor equipados y de mayor prestigio. Los estratos bajos, en cambio, se tienen que contentar con un pedazo de tierra en los bordes de la ciudad y con la esperanza de que algún día sus necesidades básicas sean cubiertas y ello les permita llevar una vida mejor.

BIBLIOGRAFÍA

AMATO, P.W.

1970 «Elitism and settlement patterns in the Latin American city», en: *Journal of the American Institute for Planners*, 36, pp.96-105.

BÄHR, J Y G.MERTINS

1981 «Idealschema der sozialräumlichen Differenzierung Lateinamerikanischer Großstädte», en: *Geographische Zeitschrift*, 69, Wiesbaden, pp.1-33.

1992 «Verstädterung in Lateinamerika», en: *Geographische Rundschau* 44 (6), pp.360-370).

1992 *Die Lateinamerikanische Großstadt. Verstädtierungsprozesse und Stadtstrukturen. Erträge der Forschung*, 288, Darmstadt.

BORS DORF, A.

1982 «Die lateinamerikanische Großstadt», en: *Geographische Rundschau* (Beiheft), 34, pp.498-501.

BORSIDORF, A. Y H. WILHELMY

1984/85 *Die Städte Südamerikas. Urbanisierung der Erde*. Band 3/1, 2, Berlin, Stuttgart.

CASTILLO SOTO, C. DEL

1992 *Análisis Funcional del Centro Urbano Principal de Chiclayo*, Tomo II, Trabajo de Investigación, Universidad Nacional de Ingeniería-Facultad de Arquitectura Urbanismo y Artes, Lima.

COLLIN DELAUAUD, C.

1984 *Las Regiones Costeñas del Perú Septentrional*. CIPCA/PUCP. Lima.

FELDBAUER, P. et al.

1993 *Megastädte. Zur Rolle von Metropolen in der Weltgesellschaft. Beiträge zur Historischen Sozialkunde*, Beiheft 2. Wien, Köln, Weimar.

GILBERT, A.

1994 *The Latin American City*. Latin American Bureau, Nottingham.

GRIFFIN, E. y L.FORD

1980 «A Model of Latin American City Structure», en: *Geographical Review*, 70, pp.397-422.

1983 «Cities of Latin America», en: BRUNN, S.D. y J.F. WILLIAMS (eds.): *Cities of the World*. New York, pp.199-242.

HARDOY, J.E., D.MITLIN Y D. SATTERTHWAITE

1992 *Environmental problems in Third World cities*. London.

INADUR

1992a *Esquema de Estructuración Metropolitana - Chiclayo*. Memoria Descriptiva. Lima.

1992b *Plan Director de la Ciudad de Chiclayo*. Volumen I, Memoria Descriptiva. Lima.

1998a *Sub-proyecto: Focalización de la inversión social en ciudades afectadas por el fenómeno de El Niño*, Anexo N°1, Informe Final - Ciudad de Chiclayo, Lima.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA (INEI)

1993ª *IX° Censo Nacional de Población y IV° de Vivienda 1993 - Datos digitales - inéditos*. Lima.

1994 *Resultados Definitivos de los Censos Nacionales: IX de Población y IV de Vivienda - 1993*. Lima.

1997 *Encuesta Nacional de Municipalidades e Infraestructura Socio-Económica Distrital*. Lima.

1998a *Lambayeque - Compendio Estadístico 1990-98*. Lima.

1998b *Perú: Estimaciones de Población, según Departamentos, Provincias y Distritos 1995-2000*. Lima.

2000: *Metodologías Estadísticas*. Colección, Año 1, N°02. Lima.

LÓPEZ RODRIGUEZ, Walter A.

1998 «Funciones Territoriales de la ciudad de Chiclayo», en: *Foro Dial: Temas Actuales para el Gobierno Municipal - Conclusiones para Chiclayo*. Chiclayo, pp.31-33.

MERTINS, G.

1984 «Marginalsiedlungen in Großstädten der Dritten Welt», en: *Geographische Rundschau*, 9, pp.434-442.

MEZA, C.

1998 «Servicio Público y su Financiamiento», en: *Foro Dial: Temas actuales para el Gobierno Municipal - Conclusiones para Chiclayo*. Chiclayo, pp.9-15.

MINISTERIO DE LA PRESIDENCIA

1996 *Igualdad de Oportunidades para el Desarrollo Sostenible: Una Estrategia Focalizada de Lucha contra la Pobreza*. Lima.

MINISTERIO DE TRANSPORTES, COMUNICACIONES, VIVIENDA Y CONSTRUCCIÓN (MTCVC)

1997 *Sub-Proyecto Gestión Urbano Regional de Inversiones Región Nor Oriental del Marañón. Ordenamiento Territorial y Gestión de Inversiones*. Volumen II. Lima.

ROSNER, W.

1999a «El Espacio Social de la Ciudad de Trujillo (Perú) analizado a través de diferentes Métodos», en *Revista Espacio y Desarrollo*, N° 11, pp.23-42.

1999b *Procesos migracionales y su impacto en el desarrollo urbano: El caso de Trujillo*, Perú. *Salzburger Geographische Arbeiten*, 35, Salzburg.

SÁENZ L., WALTER

1988 *Los orígenes de Chiclayo*. Chiclayo.

SIBILLE SÁNCHEZ, O.

1995 *La concentración espacial de funciones urbanas como causa de degradación ambiental: El caso del núcleo central de Chiclayo*. Tesis de Licenciatura, PUCP, Lima.

STREN, R.E., WHITE, R. AND J. WHITNEY (eds.)

1992 *Sustainable cities: urbanization and the environment in international perspective*. Boulder/San Francisco/Oxford.

TOBLER, J.F.C.

1968 «Housing priorities, settlement patterns and urban development in modernizing countries», en: *Journal of the American Institute of Planners*, 34, pp.354-363.

1970 «A Computer Movie Simulation Urban Growth in the Detroit Region», en: *Economic Geography*, 46, 2, pp.234-240.

ZOEFEL, P.

1992 *Statistik in der Praxis*. 3ª ed., Stuttgart/Jena.

MAPAS

INADUR

1998c Focalización de la inversión social - FIS en la ciudad de Chiclayo, elaborado por encargo del Viceministerio de Vivienda y Construcción - MTC. Plano digital - inédito.

INEI

1993b Plano digital de Chiclayo - inédito

MINISTERIO DE AGRICULTURA - Proyecto PETT

Ciudad de Chiclayo. 1:10.000. Plano digital - inédito.

MINISTERIO DE VIVIENDA-DIRECCIÓN GENERAL DE DESARROLLO URBANO

1974 Chiclayo - Plan Director. Equipamiento Urbano. 1:10.000

MINISTERIO DE VIVIENDA Y CONSTRUCCIÓN - DIRECCIÓN REGIONAL II CHICLAYO (ORDELAM)

1981 Plano Chiclayo - Red de Desagüe. 1:5.000.